

Declarada de interes turístico internacional

SEMANA SANTA

Calanda



Una vez más

Con matemática precisión la inexorable rueda del tiempo nos pone de nuevo ante una nueva Semana Santa. Las últimas notas alegres y desenfadadas del carnaval dan paso a un sutil rumor que poco a poco va haciéndose más nítido y cristalino; es el sonido del tambor que un año más reclama su espacio en esta tierra calandina.

Antes hemos dejado atrás un año rico en acontecimientos. En nuestros ojos y nuestra mente permanecen frescas las imágenes y los recuerdos de esas apenas treinta y seis horas inolvidables, donde tamborileros llegados de diversas localidades y distintas comunidades autónomas confluyeron en este punto neurálgico del tambor para materializar sus raíces y expresar sus sentimientos en un lenguaje profundo y esotérico; rítmico y pautado y en ocasiones desbocado e incontrolable.

Con los últimos estertores del invierno se inicia el tiempo de cuaresma y, al igual que si hubiera recibido una inyección de savia nueva, el pulso de la vida calandina adquiere otra dimensión. Todo un pueblo prepara de nuevo su ineludible cita con la tradición y la historia.

En la noche silenciosa el eco metálico de unas pisadas se mezcla con el lúgubre sonido de un desafinado tambor de piel. A lo lejos el agudo sonido de una corneta es respondido desde los cuatro puntos cardinales por infinidad de redobles de tambor. Mientras tanto las eras de las afueras, que antaño fueran universidad del tambor y el bombo, permanecen solas y silenciosas en la oscuridad bajo un manto de estrellas.

Si miramos atrás muchas cosas han cambiado, más bien... han evolucionado; cuando se habla de tradición la palabra cambio es sinónimo de pérdida de identidad. Por eso hoy, al igual que ayer y sin duda igual que mañana y siempre el sonido del tambor sigue envolviendo a Calanda en una dulce melodía misteriosa y embriagadora capaz de llegar hasta el tuétano de todo un pueblo hechizándolo y transformándolo.

Junta Coordinadora de Semana Santa

Saludo del Alcalde

Cuando aún nos encontramos a varias lunas para la celebración de nuestra fiesta más sonora y admirada en todo el mundo, la Junta Coordinadora de Semana Santa me invita a dirigirme a todos vosotros a través de este magnífico programa, que, año tras año, elaboran con tanto cariño y acierto cuando se aproxima nuestra Semana Santa.

Para mí es un auténtico placer hacerlo y quiero aprovechar esta ocasión para pedir os que durante esos días mágicos en los que cumplimos con la tradición más arraigada y popular, tocar el tambor y el bombo en nuestra Semana Santa, volvamos a poner de manifiesto los valores fundamentales sobre los cuales se debe asentar nuestra vida y la convivencia en sociedad, y que, a mi juicio, son **EL RESPETO y LA UNIÓN**.

Todos debemos trabajar para conservar estos **VALORES**, día a día, mes a mes, año a año, porque nada es eterno y si aquello que ha costado tanto alcanzar no se protege, puede desaparecer en un instante.

EL RESPETO es necesario para asumir y aceptar la diversidad de pensamiento y de opiniones, de gustos y de preferencias. Buen ejemplo de ello lo tenemos en nuestra Semana Santa: todos podemos elegir la cofradía con la que mejor nos identificamos: la del Santísimo, la de la Burrica, la del Cristo, la de la Magdalena, la del Encuentro, la de San Pedro, la del Nazareno, la del Santo Ángel, la de la Dolorosa. Pero también tenemos la opción de no pertenecer a ninguna de ellas o de no sentirnos atraídos por lo que representan.

De la misma manera, en nuestra vida cotidiana, aunque creamos que la razón nos asiste a nosotros y que son los demás los que están equivocados; que lo mejor es hacer las cosas como a nosotros nos parece -que nuestra cofradía es la mejor-, debemos defender nuestro punto de vista desde el más absoluto respeto a los demás, del mismo modo que el resto debe respetar el nuestro. Sólo así tomaremos las mejores decisiones para todos, llegaremos a acuerdos estables y tendremos y conseguiremos objetivos comunes.

LA UNIÓN es imprescindible para conseguir esos objetivos que nos hayamos marcado. La unión hará posible que consigamos todo aquello que consideremos lo mejor para nuestro pueblo. La unión nos dará las fuerzas necesarias para conseguirlo. Por ello hemos de ser capaces de conseguir que esa unión sea una realidad y no una quimera.



En mi opinión, esta importantísima labor la lleva a cabo a la perfección la Junta Coordinadora de Semana Santa, que, siempre desde el respeto, unifica a todas las cofradías, pensando siempre en lo que es el objetivo común de todos nosotros: **CALANDA**. Calanda y su **SEMANA SANTA**.

Por esta razón reitero mi agradecimiento y reconocimiento a todos los miembros de la Junta, a todas y cada una de las Cofradías, a los quintos y quintas y a todas las personas que, de una u otra forma, colaboran en la organización de todos los actos. Y, cómo no, a todo el pueblo, porque todos juntos hacemos que, año tras año, nuestra Semana Santa sea un poco más grande. Así es y así ha de seguir siendo.

Por último, sólo me queda desearos un feliz reencuentro con familiares y amigos durante estos días tan especiales y que seamos capaces de mantener vivo el recuerdo de aquellos que, con el paso de los años, nos han dejado, pero que todos sabemos que no faltarán a la cita que todos tenemos el Viernes Santo, a las 12 del mediodía, en la Plaza de España.

José Ramón Ibáñez Blasco
Alcalde de Calanda

La Semana Santa y el Milagro de Calanda

En el 375 aniversario del Milagro de Calanda, que la villa va a celebrar este año con toda solemnidad, no podemos dejar pasar de largo la repercusión que tuvo este hecho tan excepcional con la celebración de nuestra Semana Santa.

Cuando Miguel Pellicer fue reclamado en aquel otoño de 1641 por el rey de España, Felipe IV, para comprobar en primera persona el hecho milagroso de ser restituida la pierna por la Virgen del Pilar, que dos años y cinco meses antes le habían cortado, el Cabildo de Zaragoza tuvo que adecentar al mozo calandino para poderlo introducir en la refinada corte de Madrid, esa que tan bien fue retratada por el pintor Velázquez y que ha quedado plasmada en sus cuadros.

Para ello, dice, el entonces archivero D. Tomás Domingo, que el Cabildo de Zaragoza le llevó a un sastre para que le hiciera un traje de paño negro, el cual les costó 144 sueldos, esto se sabe porque fue encontrada la factura del sastre, Pedro Laborda, en el archivo del Pilar. El joven Miguel iría vestido a la usanza, es decir, calzón corto y media blanca, supongo que llevaría zapatos, no se iba a presentar en el Palacio Real con alpargatas, dicen que el rey le hizo bajar la media para ver la pierna traída milagrosamente por la Virgen, que la tocó y la besó admirado y lleno de fe; y, en esta historia, añade Mosen Vicente Allanegui en sus **Apuntes históricos sobre la Historia de Calanda**, que en agradecimiento, el rey le regaló una armadura que el joven trajo a Calanda.

El mozo, sin saber muy bien qué hacer con ella, pues tanto su familia como él eran gente sencilla, trabajadores del campo, se la regaló al párroco Mosen Jusepe Herrero de Tejada, el cual, reunido con la cofradía del Santísimo, les propuso darle



Foto de Longinos de los años 20 del siglo pasado.

una utilidad práctica: incorporarla a la guardia romana ya existente, la cual había sido creada para acompañar y escoltar el paso del sepulcro del Señor. De esta manera, fiándome de los datos que mi paisano Mosen Vicente pudo tener en su tiempo, podría hacer la primera reflexión: que gracias al Milagro saldría el personaje más famoso de nuestra Semana Santa, el **putuntún Longinos**.

Por otro lado, puedo explicar que, revisando una Visita Pastoral de 1771 que llevó a cabo el Arzobispo de Zaragoza, D. Juan Sáenz de Buruaga a la villa de Calanda, la sorpresa fue, la referencia que hace a la fundación y aprobación de la llamada en su origen Cofradía del Santísimo Sacramento, de Nuestra Señora de la Esperanza y del Arcángel San Miguel, y fue, D. Alonso de Gregorio, provisor (hoy sería Vicario

General) del Ilustrísimo Señor D. Andrés Santos, Arzobispo de Zaragoza en el año **mil quinientos ochenta y cuatro**, quien la fundó. Se añade que la cofradía se mantenía al principio por los censos que dos vecinos de la villa, Pablo Mario y Pedro Barberán, habían dejado en su testamento para tal fin; además, del derecho de la “escorredura” del aceite de los botos de los cosecheros, una vez recibidos en casa; todo ello haciéndolo constar en el libro de la cofradía que se presenta en Visita. (Archivo Diocesano de Zaragoza. Visita Pastoral de Sáenz de Buruaga en 1771, /fol. 635 r/)

Longinos y El Greco

Existe un precedente de incorporar un soldado romano ataviado con una armadura históricamente posterior. El año pasado en el concurso televisivo Saber y Ganar, un día que estaba dedicado al pintor El Greco, hicieron una pregunta que rápidamente me llevó a nuestro putuntún Longinos, dijeron: Uno de los cuadros más famosos que tiene El Greco es el Expolio (representa el prendimiento de Jesús), ¿qué anacronismo contiene? La respuesta es que el soldado que prende al Señor porta una armadura renacentista propia de la época del pintor.

Ese cuadro, que está fechado unos ochenta años antes que el Milagro, fue muy controvertido y, aunque hoy es sin duda una obra maestra, por una serie de motivos no gustó siendo relegado y guardándose en la sacristía de la catedral de Toledo, haciendo que se comentara y fuera de boca en boca, propagándose este hecho tan atípico por las gentes de los pueblos y ciudades. Lo que me pregunto es: ¿conocían de la existencia del cuadro el párroco de Calanda Mosen Jusepe Herrero de Tejada o algún electo de la cofradía para impulsarles a incorporar a la tropa romana la armadura que Miguel Pellicer trajo como regalo del rey? Yo creo que alguna referencia pudieron tener para ocurrírseles tal idea.

Conchita Navarro Serred



Folio 635 del acta de la visita pastoral que en 1771 realiza el Arzobispo de Zaragoza, Sáenz de Buruaga, en el que consta la fecha de fundación de la Cofradía del Santísimo en el año 1584. Archivo Diocesano de Zaragoza.

Los Rezos y Cantos de Semana Santa

Una de las manifestaciones que enriquecen nuestra cultura, relacionada con las tradiciones de Calanda, son los cánticos y plegarias rezados en las celebraciones de Semana Santa, tan antiguos, o quizás más que los tambores.

Del Pregón hicimos semblanza en anteriores folletos. Ahora resaltamos otras prácticas orales que han tenido y siguen teniendo una importancia capital en la historia de nuestra Semana Santa.

Por su solemnidad, destaca el canto de la Soledad, conocida como la Salve del Septenario, melodía popular de la que hay constancia que era interpretada en los novenarios litúrgicos del siglo XIX y que desde 1897 se incorporó a las celebraciones religiosas en honor a la Virgen de los Dolores, una vez fundada la Cofradía de la Dolorosa.

Esta preciosa plegaria dejó de cantarse durante un tiempo después de la guerra civil.

Gracias al tesón de la directora del coro parroquial, Felisa Serred, que recordaba la letra, pacientemente la interpretó al piano y fue sacando en un cuaderno las notas musicales de la oración, hasta que anotó entero el pentagrama de este cántico popular.

La Salva es una oración cantada a dos voces en el septenario de la Virgen de los Dolores, que finaliza el viernes de Pasión en un vía crucis penitencial.

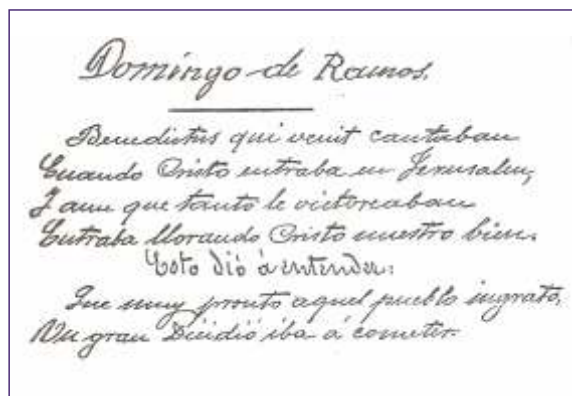
El Benedictus

Según el libro de la Aurora de Calanda, los despertadores o rosarieros, coro formado en el siglo XVI por un grupo de personas de los llamados cristianos viejos, una vez liberados de las presiones musulmanas, exteriorizan su alegría, componiendo y cantando coplas populares por la calle, festejando la festividad del día. De esta manera surgen las albadas, los ángelus, los vía crucis y otras manifestaciones religiosas.

Desde 1875 es conocido el devenir de los despertadores teniendo constancia de los directores que han dirigido el coro, de las coplas que cantaban, conocidas con nombres tan pintorescos como el Ave María de el tío García, el tono gordo o de el ciruelero y el canto libre. En 1909 los despertadores, para no perder la letra, encargan la transcripción del antiguo libro a un cabo de camineros llamado Boira que tenía una excelente caligrafía.

Actualmente los despertadores salen en las madrugadas de Nochebuena, Reyes, el 29 de marzo, el día del Pilar y el domingo de Ramos, que cantan el célebre "Benedictus".

Es una copla muy triste, llena de gran emotividad, entonada con voces graves y atipladas, donde los despertadores o rosarieros, antes del alba, recorren las calles avisando al vecindario, de los acontecimientos que vivirá la población con motivo de la muerte del Redentor.



El libretto de Boira.

Las Saetas de la Pasión

No hay constancia histórica de sus orígenes, aunque Miguel Arnaudas, organista maestro que fue de la capilla de la Seo de Zaragoza, estudioso del folklore, lo cataloga como romance, cantado en algunos pueblos de Aragón durante la cuaresma.

El romance es un tipo de poema característico de la tradición oral de la literatura española, lo cantaban los juglares y clérigos en las plazas públicas y en las puertas de las iglesias, declamándolo. Está compuesto por estrofas de cuatro versos octosílabos y tuvo en su tiempo un gran arraigo entre la población.

Este romance, que según mosén Vicente existe desde tiempo inmemorial, fue adaptado cantándose en forma de saetas. Está formado por unos poemas narrativos dedicados a la Pasión y Muerte de Jesús, recitados el Viernes Santo en la procesión de la Soledad. Lo interpreta un coro formado por media docena de personas que vestidos con túnica negra y tercerol cubierto encabezan la procesión.

El coro lo dirige un apuntador que va mezclando las voces, llanas, agudas y graves, recordando el verso al cantador.

En Calanda es conocido este romance como las Saetas de la Pasión y en otros lugares se llama el Reloj de la Pasión.

Momentos y personas que nunca olvidaré



Foto: César Gracia

Hay momentos significativos de nuestra vida que no se olvidan. Romper la Hora en Calanda es, para mí, uno de ellos. Y no por el privilegio que significa o por su valor cinematográfico, que también, sino sobre todo por los sentimientos y emociones que provoca. Primero un silencio sepulcral, premonitorio. Después, un redoble atronador e insistente que llena toda la plaza. No hay palabras para describir esa sensación telúrica que te hace vibrar hasta el tuétano, que te hace olvidar el tiempo, como si siempre hubieras formado parte de ese ritual, de ese ritmo, de esa gente. Es como un grito expiatorio que da sentido a la vida. Otro sentido, otra vida, que surgen desde lo oculto, desde lo desconocido. Y que llenan de plenitud ese momento. Por eso no se puede explicar con palabras. Por eso hay que vivirlo.

No es extraño que los Tambores de Calanda fueran una constante en el cine de Buñuel. Un distintivo que llenaba de ambigüedad e incertidumbre las imágenes de sus películas. Porque cuando se ha estado inmerso en la Rompida de la Hora, cuando has formado parte de su insistente redoble, el sonido de sus tambores te acompaña para siempre. Lo mismo que su gente, habitantes anónimos de un pueblo que te acoge con generosidad y sencillez. Llegas siendo un extraño, casi un intruso que invade sus tradiciones. Pero tras unos tragos que animan la charla, acabas enseguida haciendo amigos. Incluso buenos amigos. De esos que también permanecen para siempre. Porque hay momentos y personas que no se olvidan.

Montxo Armendariz
Director de cine

Pregón Semana Santa 2014

Cuando en el Capítulo de la Cofradía del Santísimo se me propone como Pregonero me quedé tan sorprendido que no era capaz de articular palabra. Al preguntarme por mi respuesta, ésta fue que no podía decir que no. Que me abruma el encargo pero lo considero un honor tan grande que había que afrontarlo. Acepto el nombramiento con preocupación pero con una enorme ilusión.

He leído y escuchado en ocasiones opiniones que dicen que la Semana Santa de Calanda no ha cambiado nada, que sigue como siempre manteniendo sus tradiciones y otras que dicen que ha cambiado mucho. Creo que ambas opiniones pueden ser ciertas dependiendo de la percepción que tengamos de las cosas.

Igualmente ocurre con el tema del origen de nuestros tambores. Eran toques de dolor por la muerte de Cristo en la cruz o simplemente, al principio, eran toques de aviso de posibles razias o ataques contra el pueblo.

Para un historiador la segunda opción es más verosímil pero en algún momento estos toques tuvieron que fundirse con la Semana Santa. Pudo suceder, como se ha apuntado en algún sitio, que estos avisos se produjeran en alguna ocasión cuando el pueblo, reunido en la iglesia, celebraba los Oficios propios de la Semana Santa. De ahí podría venir la costumbre de tocar tambores y bombos formando un enorme estruendo recordando la muerte de Cristo en la cruz. De lo que no me cabe duda es que en Calanda la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo está, desde hace mucho tiempo, unida al toque del tambor.

En mi opinión esta costumbre tuvo que estar cimentada en la Fe de todo un pueblo que expresaba de esta manera tan vibrante y emotiva sus más profundos sentimientos y emociones. Creo que esa misma Fe es la que hace que nuestra Semana Santa sea la que es, mejorando año a año.

Calanda, en su Semana Santa, sigue manteniendo vivas las tradiciones de siempre pero con cambios muy importantes en casi todos los aspectos. Yo diría, si me lo permitís, que es como una obra de arte que expresa los sentimientos y emociones, antes mencionados, de acuerdo con la época en que se manifiestan. Los tiempos van cambiando y con ellos las formas, permaneciendo intacto el fondo, que no es otro que la celebración del recuerdo y la vivencia de la Pasión.

Empecé a tocar, bueno a salir, con poco más de dos años y mi hermano Manolo me decía muchas veces que "si tocaba no andaba y si andaba no tocaba". Por lo que se ve, aún no coordinaba ambos movimientos. Todavía conservo aquel tamborico, con aros y caja de madera, del año 1952.

Recuerdo de niño que íbamos a entrenar los toques a las eras, hoy ocupadas en su mayoría por edificios diversos. En las Cantarías subíamos a las faldas de la ermita de San Blas que, por cierto, hoy luce mucho mejor que entonces.

Pronto me perdí estos ensayos al marchar a estudiar a Zaragoza e incluso me perdí la Semana Santa de aquel primer curso pues no nos permitieron ir a nuestras casas desde Navidad hasta el verano. Aquello sí que eran internados...

Estos ensayos se siguen haciendo hoy pero de manera mucho más ordenada. Funcionan de maravilla, me consta, unas escuelas de aprendizaje de los toques de tambor y bombo, promovidas por las Cofradías y que dan como resultado lo que veremos a continuación. Cientos de niños, algunos tan pequeños que casi no pueden con el tambor o el bombo. Viendo las caras de esos niños, la ilusión que ponen, cómo obedecen las indicaciones de sus maestros de percusión, el orden que presentan... se ve de forma evidente que en esas escuelas se enseña a algo más que a tocar el tambor. Es una labor educati-

va mucho más amplia y desde aquí quiero felicitar a los niños, a los padres implicados en el proceso educativo y por supuesto a los directores o encargados de estas escuelas. Muchas gracias a todos ellos porque la labor que realizan es mucho más importante de lo que pensamos.

Las Cofradías, sin ninguna duda, han sido y siguen siendo el motor que hace que la Semana Santa de Calanda, no sólo no decaiga, sino más bien al contrario, cada año sea más ordenada, más participativa, más viva e incluso más fervorosa. Luego explico este último más.

De aquellos pasos que salían a las procesiones con casi el único acompañamiento de los costaleros, a las procesiones actuales con centenares de cofrades acompañando a unos pasos perfectamente ornamentados con flores y magníficamente iluminados, hay un abismo.

Cada Cofradía con su banda, en perfecto orden en todos los sentidos, arrojando a los demás elementos, proporcionan un sentido de fervor y recogimiento que hace aflorar la emoción y alguna que otra lágrima tanto a los que participan en las procesiones como a los que las ven desde fuera.



El momento solemne, esperado por todos con emoción, de Romper la Hora también ha experimentado cambios notables. En la Placeta de La Hoya se cabía bien, yo diría que hasta sobraba sitio, agrupados cerca del arco de Mosén Vicente. Ahora no cabemos en ningún sitio. Pero finalmente todos encontramos acomodo para cumplir con el ritual. De la anarquía en la vestimenta, había túnicas de todos los tamaños y colores a un morado prácticamente uniforme. La iglesia con todas las imágenes tapadas durante la Cuaresma o incluso en el texto del Pregón donde todavía aparecían "los pérdidas judíos", muy lejos del actual ecumenismo y del diálogo interreligioso. Que lejos queda todo aquello. Se ha cambiado mucho y, sinceramente creo, que para bien.

Si algo ha contribuido de forma notable a muchos de estos cambios ha sido el nacimiento de las Cofradías y su posterior consolidación y desarrollo. No sólo hay un buen número de personas agrupadas en torno a un paso, cedido en su momen-

to por los propietarios o adquirido por la propia cofradía, que se esmeran año a año en dar ejemplo de buen hacer, de orden, de nuevos arreglos, de nuevas ideas de mejora... sino que también han sido capaces de crear un espíritu propio que hace que esos cofrades tengan un vínculo más estrecho entre ellos durante todo el año, fuera incluso del ámbito de la Semana Santa.

Se corría el peligro de que las cofradías se encerrasen demasiado en sí mismas haciendo que, defendiendo y potenciando tanto lo suyo, sin querer, se podía menospreciar el trabajo y dedicación de otras. Este peligro, que pudo ser muy contraproducente, se ha superado hoy en primer lugar por la enorme voluntad de entendimiento puesta por todos y por la creación, en su momento, de la Coordinadora de Semana Santa. Dicha Coordinadora, como bien indica su propio nombre, nace para aunar ideas, esfuerzos y voluntades. La representación en la misma de todas las cofradías hace que todas las opiniones puedan ser oídas, estudiadas y aceptadas o no, pero por todos sin excepción, con diálogo y el máximo consenso posible. Estoy seguro que no siempre es fácil, que cada uno intenta que prevalezcan sus opiniones, pero al final sé que todo fluye en beneficio de todos.

Como anécdota personal, pero en el sentido expresado anteriormente, os contaré que en una ocasión acompañé a la Cofradía del Nazareno en un desfile procesional en Reus. Fue una invitación espontánea, en la calle, de Juan. Le dije: Juan, que soy del



Encuentro y me tendrías que dejar una túnica. De eso nada, dijo, y salí con mi anagrama del Encuentro en mi túnica. Orgulloso y feliz de ambas cosas: de mi anagrama y de desfilar con la Cofradía del Nazareno. Gracias Juan por tu gesto hacia mí y mi más cordial enhorabuena por ese premio de Tambor Noble de la Ruta del que te has hecho merecedor.

He dicho anteriormente que explicaría lo de más fervor. Me refiero a que desde hace unos años las celebraciones propiamente religiosas en nuestra parroquia se realizan de una manera diferente... más fervorosa. Me explico. Todos recordáis la iglesia llena hasta arriba en Jueves Santo para asistir a la Eucaristía del Amor Fraternal y acompañar al Santísimo Sacramento al Monumento con su cofradía y los putuntunes. Esta celebración sigue siendo emocionante y multitudinaria. Pero lo que sí es completamente diferente es la celebración de los Oficios de Viernes Santo y la celebración de la Vigilia Pascual.

La primera adolescía de lo que hoy tiene, gran cantidad de personas celebrando la Pasión de Cristo con un fervor que yo, en otros tiempos no notaba. Y en la segunda, La Vigilia Pascual, este hecho aún me resulta más patente. De una iglesia con un par de docenas de personas se ha pasado a una Vigilia casi multitudinaria, viviendo con fe los misterios de la Resurrección de Jesucristo centro de toda fe cristiana. De nada hubiera servido la Pasión y Muerte de no seguirle una Gloriosa Resurrección que, a la postre, es nuestra propia resurrección.

Tengo muy claro que Calanda, Semana Santa, Fe y Tambores están mucho más unidos de lo que parece. Puede ser que, en algunos casos, sea una fe vivida más que practicada. Este concepto de fe vivida lo entendí de forma clara en el reciente funeral de Joaquín, con las palabras de nuestro párroco mosen Jorge. Aprovecho esta ocasión para darle una cordial y afectuosa bienvenida a esta su primera Semana Santa en Calanda, deseando que sea la primera de otras muchas.

Creo que mucha gente vive todo con mucha fe pensando incluso que no la tiene o que no le hace ninguna falta, que son tonterías. Pero ese nudo en la garganta, esa emoción incontenible y esas lágrimas que a veces se escapan sin poder controlarlas hablan de algo que está por encima de nosotros, algo que podemos llamar de muchas maneras: fe, Dios... que nos apoya, nos consuela en las adversidades de la vida o nos alienta en los momentos difíciles, y nos tiene que hacer a todos comprensivos y tolerantes con todos los que nos rodean.

Me gustaría nombrar a todos, desde la Mortiseca que encabeza las procesiones hasta el cierre de las mismas, a los que trabajan en primera fila y a los que lo hacen en la sombra, pero ya sabéis que estáis ahí todos, que sois los hacedores de esta nuestra Semana Santa, cada vez más valorada, más entrañable y más conocida incluso a nivel internacional.

No quisiera terminar sin expresar dos deseos muy personales a modo de ruegos.

El primero no es original. Se trata de insistir en la posibilidad de llegar a tener en Calanda un Museo de Semana Santa. Algo que muestre a los demás, fuera de época y de forma permanente qué es nuestra Semana Santa y quiénes somos nosotros. Las cosas que hacemos e incluso las que queremos hacer. Sé que no es fácil, pero en algún momento habrá que intentarlo. Puede ser un proyecto ilusionante para todos y que contribuya también al segundo deseo.

Qué bueno sería que el espíritu de la Semana Santa se extendiera a lo largo del año. Esos sentimientos de alegría, de reencuentro con amigos y familiares, esos saludos afectuosos sin palabras, con gestos, porque no nos oímos, fueran algo repetido todo el año. Ya sé que esto suena utópico pero a veces las utopías nos mueven a hacer cosas y a ser mejores con nosotros mismos y con los demás. No podemos olvidar que ante todo somos PERSONAS que nos toca vivir juntos. Que vivamos más o menos felices a veces depende en gran medida de nosotros mismos.

Dicen que una sonrisa o una palabra amable no cuestan nada pero alegran la vida de una manera muy positiva. Aparquemos, en la medida de lo posible, las diferencias y pensemos que son más las cosas que nos unen que las que nos separan.

Dispongámonos a vivir de nuevo la Semana Santa con ilusión, emoción y fervor. Renovemos con nuestros tambores de PASIÓN, la COSTUMBRE, el RITO y la FE.

Muchas gracias a todos.

Agustín Escuin Celma
CALANDA SEMANA SANTA 2014

Novedades en el Calvario

El Ayuntamiento de Calanda ha llevado a cabo una serie de mejoras en el Calvario con el fin de dotar al emblemático lugar de toda la belleza y armonía que requiere.

En primer lugar se ha distribuido por todo el sendero la canalización de tuberías para poder regar por goteo los pinos y cipreses, así como la renovación con plantas autóctonas de lo que será la jardinería del recorrido.

Igualmente se han instalado varios focos de luz eléctrica en las zonas de sombras para alumbrar debidamente el paso de la procesión.

Pero las novedades más importantes van a ser, por un lado, la eliminación de la cuesta de bajada desde la última estación, por una nueva con menos pendiente que empalmará con la calle que sube al Cabezo y a las piscinas. Y por otro, la noticia es que en lo sucesivo el Calvario



ya no estará, durante la procesión del Vía Crucis, iluminado por antorchas, éstas van a ser sustituidas por candelabros con velones llenos de glicerina que arderán con unas mechas, resistentes al viento y a la lluvia.

Con todas estas novedades, y otras más que irán llegando, el Calvario capuchino del siglo XVIII mostrará todo su esplendor.

En recuerdo del Tío Andrés



Este año 2015 se cumple el 25 aniversario del fallecimiento de Andrés Aznar Bosque.

Nació en Calanda el 19 de octubre de 1910 y falleció el 6 de abril de 1990.

Fue nombrado primer Tambor Noble de la Ruta del Tambor y del Bombo, en la localidad de La Puebla de Híjar en el año 1980.

En el año 1972 se creó la escuela de Tambores y Bombos de la Cofradía de Jesús Nazareno de la cual fue Fundador.

El "Tío Andrés", así es como todos le llamábamos, estaba dotado de un don especial y una gran sensibilidad para relacionarse, trabajar y enseñar a los jóvenes de la Cofradía, y por ello fue ganándose el respeto, la admiración y el cariño de todos aquellos a los que enseñó lo es que es el toque del tambor y del bombo

Con el paso del tiempo es cuando verdaderamente valoramos todo el trabajo y el sacrificio que hizo durante tantos años, por todos nosotros.

Y por eso le digo, GRACIAS MAESTRO.

Juan M. Herrero



Jornadas Nacionales 2014



Fotos: Marieto Juan

El Honor de Romper la Hora



Cuando mi Cofradía me propuso que fuera yo el que acompañara al Sr. Alcalde y al invitado oficial para romper la hora este año, lo primero que me vino a la cabeza es si era la persona indicada para tal alto honor, al estar presente en el acto más representativo de la Semana Santa de Calanda.

Para mí todos los actos y celebraciones son importantes, desde el Vía Crucis al Monte Calvario el Jueves Santo, pasando por las procesiones del Pregón, Soledad y Santo Entierro, así como los religiosos.

Desde mi llegada a Calanda, en febrero de 1981, siempre he estado involucrado de una manera u otra en la Semana Santa. Ese año ya me invitaron los componentes del A.P.A. del Colegio Virgen del Pilar a acompañarles a buscar las aliagas y a adornar el Cristo del Pilar el Jueves Santo por la mañana, cuando se adornaba ese día en el templo parroquial, y al cual accedí muy gustoso. Fue mi primer contacto con la Semana Santa.

Todos los domingos de cuaresma acompañaba a mis hijos a los ensayos del tambor en el patio del colegio, que hacía con gran interés, fijándome con detalle en los diferentes toques que ensayaban.

Cuando en el año 1985 pasé a pertenecer a la Junta del A.P.A., nos propusimos dar más realce a la Cofradía, creando su propia banda de tambores.

Mi primera participación fue en la Procesión del Pregón, portando el estandarte del Colegio.

En 1993, la Junta del A.P.A., nos reúne a una serie de personas para sentar las bases y desvincular a la Cofradía de la Asociación de Padres de Alumnos. Creamos entonces la actual Cofradía "CRISTO CRUCIFICADO".

Desde estas líneas quiero agradecer a la persona o personas que pensaron en mí para tal alto honor, y pedirles a todas las Cofradías que sigamos trabajando juntos y unidos para mejorar y enaltecer más, si es posible, nuestra SEMANA SANTA.

Carlos Callejero Estella
Cofradía Cristo Crucificado

Cofradía Cristo Crucificado

La Cofradía Cristo Crucificado es la designada este año para realizar los diferentes actos de nuestra Semana Santa.

Esta Cofradía es la más joven de las que hay en Calanda. En febrero de 1993 y a instancias del A.P.A. nos reúnen a una serie de personas que habíamos pertenecido a esta asociación con el fin de desvincular la Cofradía y, si estábamos de acuerdo, retomarla nosotros y seguir la andadura.

Naturalmente, todos los presentes y unánimemente respondimos que sí. Se estudiaron las formas y se acordó formar la Asociación Cultural "La Palillera" y dentro de esta asociación, fundar la Cofradía de Cristo Crucificado y su junta directiva.

Esta junta tomó la decisión de hacer un Cristo nuevo, se pone en contacto con "El Arte cristiano" de Zaragoza (sucesores de Hnos. Albareda) y se encarga una talla a tamaño natural de 1.7 m. con la imagen de un Cristo crucificado en agonía.

Con las aportaciones de familias fundadoras, donativos y la rifa de una imagen de una Virgen del Pilar se sufraga el coste de la imagen del Cristo.

La imagen fue bendecida por el párroco D. Gonzalo Gonzalvo Ezquerro el día 25 de marzo de 1994 en la Iglesia Parroquial.

El hábito es túnica morada, cingulo morado y blanco y medalla con el emblema de la



cofradía. Además los componentes de la banda de tambores llevan capa de color lila claro.

Estandarte confeccionado en terciopelo morado y bordado en oro, en el centro dibujo de Miguel Omedes Manero y pintado en el estandarte por M^a. Ángeles Alfranca Vallés.

En la actualidad cuenta con 377 cofrades.

Luis Magrazó Rodrigo

Pregonero de la Semana Santa 2015



Nace en febrero de 1949 en el calandino barrio de las Cantarías.

A los 4 años, con su familia se traslada a Barcelona, donde cursa Cálculo Mercantil, Bachillerato Superior y se diploma en Marketing, Administración y Dirección de Empresas.

En 1965 empieza a trabajar en una empresa metalúrgica a nivel nacional, haciéndose cargo del Departamento de Logística, primero, y creando después los de Organización y Formación de Personal Comercial. En 1976 se traslada a vivir a Zaragoza, creando la Delegación de Aragón de la citada empresa, siendo Director de la misma hasta 1992.

En 1992 forma parte de otra compañía, del mismo sector, pero con implantación internacional, creando la Delegación de Aragón, Navarra y Soria, de la que sigue siendo Director.

Ha publicado artículos sobre el comportamiento de acero inoxidable en el mundo industrial.

Aficionado al montañismo, se vincula durante cuatro años al movimiento Scout en Barcelona, actividad que le permite conocer y disfrutar del Pirineo, además de ayudar en la formación de jóvenes en la actividad montañera.

En 1974 se casa con María Solans, calandina, con la que tiene una hija y un hijo, Isabel y Román, y de momento disfrutan de tres nietos.

De siempre, toda la familia ha estado muy vinculada a todos los movimientos culturales de Calanda, y muy especialmente los relacionados con el tambor y la jota, de hecho solo ha faltado en dos ocasiones a la cita anual con el tambor, una por exámenes próximos y otra por intervención quirúrgica.

Saludo del Párroco

Muy queridos feligreses, peregrinos y visitantes:

Otra vez estamos aquí, hemos recorrido un año lleno de grandes momentos históricos a nivel mundial, eclesial, nacional, local y personal, quizás no nos damos cuenta de la trascendencia de muchos de ellos porque no nos tocan directamente, pero han sucedido y han marcado vidas, cambiado el curso de otros acontecimientos, han creado comportamientos, algunos habrán alegrado momentáneamente, otros perdurarán en nuestra memoria y los celebraremos o evocaremos porque queremos retenerlos con nosotros.

Hace un año estaba celebrando mi primera Semana Santa en Calanda, lleno de expectativas, temores e ilusiones y que hoy recuerdo ya desde la distancia temporal como un momento muy especial en mi vida, donde me dejé contagiar del entusiasmo colectivo de calandinos y visitantes, que querían vivir esa semana con toda la fuerza emotiva que conlleva: el nerviosismo de las cofradías disponiéndolo todo para que salga bien, el redoble de tambores, que elevan sus voces como súplicas, quejas, gritos y alabanzas, transmitiendo esas vivencias de sus intérpretes que vibran año tras año con su bombo o su tambor, logrando una sinfonía de cadencias que despiertan sentimientos y evocan un pasado que no quiere ser pasado, sino un presente continuo de voces que celebran, se unen y claman hacia el otro encuentro anual que no termina, sino que enlaza con el que viene para continuar, para perpetuarse.

Sí, es todo lo que se siente, pero esa fuerza interpretativa de tambores y tradiciones se mueve desde alguien, con alguien y hacia alguien. Aquél que lo entregó todo para



que nosotros tuviéramos vida, que no ahorró sufrimiento a fin de que alcanzáramos nuestros ideales.

Nuestra Semana Santa ahora es de Interés Turístico Internacional, lo que compromete, y cuestiona: ¿qué queremos transmitir? ¿una exhibición de tambores y túnicas, ordenadas cofradías, folklore? Es SEMANA SANTA, no perdamos el verdadero sentido de celebración de fe, de vivencia cristiana, los instrumentos y vestuarios no son la esencia, por muy bien que se lleven o se interpreten, solo están al servicio del Misterio central de nuestra fe:

LA PASIÓN MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO.

Démosle el verdadero sentido espiritual a nuestra celebración que es grande, hermosa, que su esplendor sea aún más por el sentido cristiano de sus gentes.

Jorge Aristizábal Muñoz

HORARIO DE ACTOS · SEMANA SANTA 2015

Domingo de Ramos: 29 de Marzo

06:00 H.

Salida del Coro de los Despertadores.

11:00 H.

Procesión de Jesús Entrando en Jerusalem,
Bendición de Ramos.

16:30 H.

Vía Crucis al Monte Calvario.

17:30 H.

Concentración en la Plaza de España de las Cofradías.
Subida al Pabellón.

18:00 H.

XIX Jornadas de Confraternización de Cofradías.

1º- Saludo del presidente de la Coordinadora,
D. Julio Ramos Robles.

2º- Pregón de la Semana Santa a cargo de
D. Luis Magrazó Rodrigo.

3º- Participación y redoble de las Cofradías:

El Santísimo	La Marcha Palillera
Cristo Crucificado	Rabalera
La Dolorosa	Juanete
Jesús Entrando en Jerusalem	Redoble largo
San Pedro	Correata
Santo Ángel	Bombera
María Magdalena	Palillera larga
Jesús Nazareno	Pregón
El Encuentro	Cuatrero

4º- Clausura del acto a cargo de D. José Ramón
Ibañez Blasco, Alcalde de Calanda.

Jueves Santo: 2 de Abril

19:00 H. Celebración de la Cena del Señor.

24:00 H. Vía Crucis al Calvario, con tambores y
bombos.

Viernes Santo: 3 de Abril

07:30 H. Vía Crucis de mujeres al Calvario.

11:00 H. Concentración de tamborileros en la
Plaza de España.

12:00 H. Romper la hora.

15:30 H. Procesión del Pregón.

18:00 H. Celebración de la Muerte del Señor.

20:00 H. Procesión de la Soledad de la Virgen.

23:00 H. Reanudación de redobles.

Sábado Santo: 4 de Abril

09:00 H. Procesión del Santo Entierro, Auto
Sacramental del Sellado del Sepulcro y
reanudación de redobles.

14:00 H. Recuerdo a Mosén Vicente Allanegui y
a todos los fallecidos de Calanda, con la
interpretación de la "Marcha Palillera" y
cese definitivo de los redobles.

22:00 H. Celebración de la Vigilia Pascual.

Domingo de Pascua: 5 de Abril

10:30 H. Misa en el Centro Residencial Calanda.

11:30 H. Misa de Pascua en la Iglesia Parroquia de
la Esperanza.

Declarada de Interés Turístico Internacional

www.semanasantaencalanda.com

e-mail: coordinadorasemanasantacalanda@gmail.com

Edita:



Ayuntamiento de Calanda
Patronato Municipal
de Cultura

Coordina:



Junta Coordinadora
de Semana Santa

Colaboran:



Diputación de Teruel



Comarca del
Bajo Aragón

Imprime:

